

Sábado Mercedario

en memoria de Santa María de la Merced
14 septiembre 2024

Inicio

† (Se hace la señal de la cruz mientras se dice:)

Guía: Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo.

Respuesta: Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya

Canto inicial

Junto a ti, María,
 como un niño quiero estar,
 tómame en tus brazos
 guíame en mí caminar;
 Quiero que me eduques
 que me enseñes a rezar,
 hazme transparente lléname de paz.

Madre, Madre, Madre, Madre. (bis)

Gracias, Madre mía, por llevarnos a Jesús.
Haznos más humildes, tan sencillos como tú.
Gracias, Madre mía, por abrir tu corazón,
Porque nos congregas y nos das tu amor.

Lectura bíblica

Lectura del santo Evangelio según San Marcos 8, 27-35

En aquel tiempo, Jesús y sus discípulos se dirigieron a las aldeas de Cesarea de Filipo; por el camino, preguntó a sus discípulos: «¿Quién dice la gente que soy yo?»

Ellos le contestaron: «Unos, Juan Bautista; otros, Elías; y otros, uno de los profetas».

Él les preguntó: «Y ustedes, ¿quién dicen que soy?»

Pedro le contestó: «Tú eres el Mesías».

Y les conminó a que no hablaran a nadie acerca de esto. Y empezó a instruirlos: «El Hijo del hombre tiene que padecer mucho, ser reprobado por los ancianos, sumos sacerdotes y escribas, ser ejecutado y resucitar a los tres días».

Se lo explicaba con toda claridad. Entonces Pedro se lo llevó aparte y se puso a increparlo. Pero él se volvió y, mirando a los discípulos, increpó a Pedro: «¡Ponte detrás de mí, Satanás! ¡Tú piensas como los hombres, no como Dios!».

Y llamando a la gente y a sus discípulos, y les dijo: «Si alguno quiere seguirme, que se niegue a sí mismo, tome su cruz y me siga. Porque, quien quiera salvar su vida, la perderá; pero el que pierda su vida por mí y por el Evangelio la salvará. Pues ¿de qué le sirve a un hombre ganar el mundo entero y perder su alma?».

Reflexión breve

Jesús nos invita a reflexionar profundamente sobre quién es Él para nosotros y qué significa seguirle. Él no solo es un personaje histórico, sino el Mesías, es decir, nuestro Salvador, maestro y, como sabemos por nuestra fe, Dios mismo hecho ser humano por la Encarnación.

Jesús también nos habla de la necesidad de aceptar y cargar nuestra cruz. Esto significa enfrentar las dificultades con fe y esperanza, confiando en que

Él siempre está a nuestro lado. A menudo, el mundo nos tienta con promesas de éxito y felicidad fáciles, pero el Maestro nos recuerda que el verdadero propósito de nuestra vida se encuentra en seguirle, incluso cuando esto implica sacrificios.

Para nosotros, esta enseñanza es especialmente relevante. En un mundo lleno de distracciones y presiones, Jesús nos llama a centrarnos en lo que realmente importa: nuestra relación con Él y nuestro compromiso con el Evangelio.

¿Quién es Jesús para ti personalmente? ¿Qué "cruces" en tu vida necesitas aceptar y cargar con fe? ¿Cómo puedes vivir de manera que refleje tu compromiso con los valores del Evangelio en tu vida diaria?

Intenciones

Guía: a cada intención se responde: *Que tu Madre, Señor, interceda por nosotros.*

- Vela, Jesús, sobre nuestros pensamientos, palabras y obras, a fin de que nuestra vida sea agradable ante tus ojos. Oremos:

Respuesta: *Que tu Madre, Señor, interceda por nosotros.*

- Cristo, por tu cruz y tu resurrección, llénanos del gozo del Espíritu Santo. Oremos:

Respuesta: *Que tu Madre, Señor, interceda por nosotros.*

- Redentor nuestro, libra a los cautivos, ilumina a los que viven en tinieblas, sé la ayuda de los pobres, y haz que todos nos preocupemos de los que sufren. Oremos:

Respuesta: *Que tu Madre, Señor, interceda por nosotros.*

Se pueden añadir algunas intenciones libres.

Oración final

Te pedimos, Padre, que los que hemos sido aleccionados con los ejemplos de la pasión de tu Hijo estemos siempre dispuestos a cargar con su yugo llevadero y con su carga ligera. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios, por los siglos de los siglos.

Amén.

Guía: Madre Dulcísima de la Merced.

Respuesta: Ruega por nosotros.